

Novilunio de Escorpio

20 de Noviembre de 2025 - 07:47 h CET

Doris Hurtado

El octavo trabajo de Hércules, realizado bajo el signo de Escorpio, es la confrontación y destrucción de la Hidra de Lerna, un monstruo de nueve cabezas, una de ellas inmortal que habitaba un fétido y cenagoso pantano. Este trabajo es presentado no solo como un evento mitológico, sino como una profunda alegoría sobre la lucha interna y la evolución del discípulo.

La Hidra no es solo una bestia física, es la contraparte subjetiva que mora dentro de las cavernas de la mente y prospera en las regiones oscuras del subconsciente. El problema principal es que por cada cabeza cortada, cada deseo o pensamiento bajo vencido, dos nuevas cabezas crecen aceleradamente. Esto simboliza la futilidad de usar medios ordinarios para combatir los problemas internos.

El monstruo simboliza nueve problemas o facetas que acosan al ser humano en su búsqueda de autodominio. El relato nos muestra que la clave de la victoria está en la Transmutación, pues Hércules logra vencer a la Hidra sólo cuando abandona la lucha directa en el fango y aplica el consejo de su Maestro: "Ascendemos arrodillándonos; vencemos cediendo; ganamos renunciando."

Hércules en un acto de humildad se arrodilla, levanta al monstruo del pantano y de la oscuridad, elevándolo al aire y a la luz purificadora del sol, que simboliza la sabiduría, la luz del espíritu. Al trasladar su problema a una dimensión superior y confrontarlo desde el ángulo de visión del alma, la fuerza de la hidra disminuye y es finalmente vencida.

Tras destruir las nueve cabezas, aparece la cabeza mística e inmortal, que Hércules corta y entierra bajo una roca. Esto significa que la energía concentrada que creó el problema no se destruye, sino que es purificada, redirigida y acrecentada, convirtiéndose así, en una fuente de poder, controlada bajo la "roca de la persistente voluntad".

La "muerte" en Escorpio es una metamorfosis mental y emocional. Es el proceso consciente de soltar lo viejo y lo rígido (dogmas, prejuicios, emociones estancadas) para que una vida más plena, impulsada por el alma y la sabiduría pueda tomar su lugar.

Al morir estas estructuras rígidas, el individuo logra libertad, pues ya no está atado por los preceptos autoimpuestos o sociales que obstaculizan la expresión del alma y obtiene el gran cuadro, aprendiendo a interpretar la realidad desde los variados aspectos de la personalidad, en lugar de ser esclavo de uno solo.

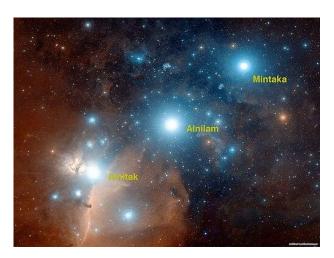
En Escorpio, el "Yo" está decidido a matar al "pequeño yo" para enseñarle el significado de la resurrección, y el trabajo en este signo es la prueba donde el discípulo, con la triple

personalidad integrada (cuerpo, mente y emoción), debe demostrarse a sí mismo que ha vencido la gran ilusión: que la forma o la materia pueden retenerlo.

Se nos dice que Escorpio es el signo de la magia, y la verdadera magia blanca es la expresión del alma a través de la forma, utilizando la personalidad para fines divinos y la elevación humana, en oposición al egoísmo de la magia negra, que usa la forma para obtener lo que ésta desea.

El logro de Hércules es un llamado a la transmutación, donde las energías de los bajos deseos como el sexo, el impulso de adquirir dinero, poder, etc., para el beneficio de la personalidad, deben ser reorientadas y transmutadas en esfuerzo creador, voluntad de sacrificio, servicio y aspiración por conquistar las joyas del espíritu. De ahí que el discípulo debe centrarse en el águila, que simboliza el espíritu, y elevarse por encima de la tierra (la serpiente) y la corona (la recompensa), para poder hacer descender el fuego que hace posible toda victoria. "Mantén el ojo en el águila".

Este trabajo simboliza el proceso purificador donde Hércules da entrada a la luz en el oscuro reino del subconsciente, venciendo a los enemigos de su propia casa para estar listo para el próximo trabajo de control mental .



https://es.wikipedia.org/wiki/Cinturón_de_Orión

Novilunio de Escorpio



20 de Noviembre de 2025 - 07:47h CET





Noviembre de 2025

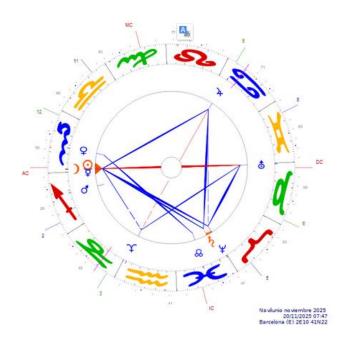
El 20 de noviembre la Luna Nueva tendrá lugar en el grado sabiano 29 de Escorpio, cuyo símbolo reza: «Una mujer indígena ruega al jefe de la tribu por la vida de sus hijos». Su clave simbólica apunta al poder redentor del amor y la compasión.

En esta imagen, el alma se manifiesta como una madre que, impulsada por un amor tan profundo como incondicional, suplica clemencia por sus hijos, quienes representan sus energías vitales y creativas. No obstante, dichas fuerzas han derivado hacia conductas o expresiones que han generado conflicto o daño dentro del colectivo. Consciente de su responsabilidad interior, esa madre busca ahora equilibrar las consecuencias de tales actos mediante la fuerza transformadora del amor, la humildad y la intercesión compasiva.

El alma, que guarda memoria de la unidad con su origen espiritual —simbolizado por el jefe de la tribu—, se encuentra con la naturaleza humana y sus tendencias a la fragmentación, el desvío o la búsqueda de gratificación personal. Este símbolo nos recuerda que el amor en su forma más elevada puede convertirse en un puente capaz de suavizar, transformar o redimir el karma generado por acciones inconscientes o desalineadas.

Palabra clave final: Intercesión compasiva.

Veamos el gráfico.



Como podemos observar, durante este novilunio se concentra una fuerte energía en el elemento Agua, ya que contamos con cuatro planetas en Escorpio, además de Júpiter en Cáncer y Saturno, Neptuno y el Nodo Norte en Piscis. Esta configuración revela un clima emocional, intuitivo y profundamente introspectivo, donde las experiencias internas, los procesos psicológicos y las respuestas emocionales tienen mayor protagonismo que la acción directa o racional.

El predominio del Agua favorece el contacto con el inconsciente, la percepción sutil, la empatía y el impulso de sanar o depurar lo que estaba oculto, retenido o reprimido. También puede traer una mayor sensibilidad, vulnerabilidad o reactividad emocional, lo que convierte este ciclo en una oportunidad para comprender la verdadera raíz del sentir, más que para actuar impulsivamente.

Por otro lado, Urano reta a las luminarias, introduciendo un componente inesperado y disruptivo. Su influencia actúa como un catalizador de cambios, desestabilizando lo que ya no es auténtico y abriendo paso a nuevas formas de vivir, pensar y sentir. Este aspecto invita a cuestionar patrones cristalizados y a abrirse con valentía a transformaciones que, aunque incómodas al inicio, resultan liberadoras a futuro.

Finalmente, el otro eje de la estructura de aspectos, la oposición entre Plutón y Júpiter, añade una nota intensa de reconfiguración profunda, tanto a nivel personal como colectivo. Plutón demanda la caída de viejas estructuras, máscaras o apegos, mientras que Júpiter amplifica el sentido, el propósito y las consecuencias de lo que se está transformando. Esta interacción habla de expansión a través de la muerte simbólica, es decir, crecimiento y sabiduría conquistados mediante procesos de sinceridad interior, purificación emocional y renacimiento psíquico.

En síntesis, la configuración astrológica y el símbolo sabiano describen un mismo mensaje:

Este es un ciclo para asumir responsabilidad emocional, sanar desde el amor profundo, y permitir que el alma —más que el ego— guíe el proceso de transformación.

Es un llamado a reconciliarse con las propias energías internas, a honrar el pasado sin repetirlo, y a activar el poder sanador del corazón como puente entre lo que fue y lo que quiere nacer.

Revisa tu carta natal y, en el área o casa donde se encuentre el novilunio, identifica los aspectos que requieren transformación.









LA GRAN INVOCACIÓN

(adaptada)

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios Que afluya luz a las mentes humanas Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios Que afluya amor a los corazones humanos Que Aquel que Viene retorne a la Tierra

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida

Que el propósito guíe a todas las pequeñas voluntades humanas El propósito que los Maestros conocen y sirven

Desde el centro que llamamos la raza humana Que se realice el Plan de Amor y de Luz Y selle la puerta donde se halla el mal

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra

OM OM OM